



DO 08/17

17/03/2017

Doctor
Evan Ellis¹

LA LUCHA POR VENIR PARA LA COLUMNA VERTEBRAL DE AMÉRICA LATINA

RESUMEN

Este ensayo analiza los desafíos múltiples, simultáneos, y los procesos electorales que impactarán la situación y orientación política-económica de las naciones del litoral del Pacífico, que constituyen la “columna vertebral” de América Latina. Examina el probable colapso de la sociedad transpacífico, el futuro incierto de la Alianza del Pacífico, las elecciones presidenciales por venir en los próximos dos años en Chile, Ecuador, Colombia y México, y para concluir, la combinación de tales factores produce la posibilidad para un cambio significativo en la orientación política y económica de la región en el siguiente par de años. Se argumenta que tal cambio, en el contexto de iniciativas por la República Popular de China (RPC) hacia la región, podría impactar el régimen comercial que enlace Asia y el hemisferio occidental, e indirectamente, la seguridad de los Estados Unidos (EE.UU.) y la región. El artículo recomienda que los tomadores de decisión en los EE.UU. y la región den más atención a la posibilidad de una transformación de estas dinámicas en el corto y mediano plazo, y trabajen para preservar la orientación neoliberal, democrática y pro-EE.UU. de esos países que son clave para el futuro de la región.

ABSTRACT

This essay analyzes the multiple, simultaneous challenges and electoral processes currently affecting the situation and political-economic orientation of the nations comprising the Pacific Rim, or spine of Latin America. It examines the likely collapse of the trans-pacific partnership, the uncertain future of the Pacific Alliance, upcoming presidential elections in the next two years in Chile, Ecuador, Colombia, and Mexico, and other phenomenon, to conclude that the combination of these factors

¹Dr. R. Evan Ellis es Profesor investigador para América Latina y el Caribe del Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de los EE.UU. Las opiniones expresadas en este artículo son propias del autor.



produce the possibility for significant change in the political and economic orientation of the region in the coming two years. It argues that such change, in combination with initiatives by the People's Republic of China toward the region, could impact the commercial regime that links Asia and the Western Hemisphere, an indirectly, the security of the United States and the Region. The article recommends that decision makers in the U.S. and the region give more attention to the transformative potential of these dynamics in the short to medium term, and work to preserve the neoliberal, democratic, pro-US orientation of these countries that are key to the future of the region.

PALABRAS CLAVES

Sociedad Trans-pacífico, TLCAN, Alianza del Pacífico, China-América Latina

KEYWORDS

Trans-Pacific Partnership, NAFTA, Alliance of the Pacific, China-Latin America

INTRODUCCIÓN

En marzo de 2017, a la sombra del retiro de los Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), los países miembros de aquella organización, más la RPCh y Corea del Sur, se reunieron en Santiago, Chile para hablar del futuro del régimen comercial que dominará en el Pacífico. De manera parecida con el mensaje estratégico que el presidente chino Xi Jinping presentó en la cumbre del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC) en noviembre de 2016, la intención de la RPCh en Santiago hacia los miembros del TPP en América Latina fue claro: aprovechar la desorientación por el cambio político en los EE.UU., para avanzar en un concepto alternativo de comercio trans-pacífico sin ese país y más ventajoso para la RPCh.

Se puede caracterizar la lucha principal del siglo XX en América Latina como de índole político-militar, definido por un eje trans-atlántico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. En cambio, la lucha que define la región del siglo XXI es más de índole político-económica, definido por un eje trans-pacífico entre los Estados Unidos y la RPCh.

Al entender el marco estratégico de América Latina del siglo XXI en esta forma, lo más importante no es el tamaño de la relación comercial, política o militar que la región tiene con la RPCh versus los EE.UU., sino la naturaleza de la estructura comercial y la orientación política asociadas, que



define esa relación. Se puede decir que los países de la costa del Pacífico de América Latina definen la “columna vertebral” geográfica del continente y con la importancia de las relaciones trans-pacíficas en el siglo XXI, también constituyen su “columna vertebral” económica y política. En este momento, los países de la “columna vertebral” del continente se encuentran en un proceso de incertidumbre y transición, cuya dirección puede definir la naturaleza del régimen comercial que prevalece en el trans-pacífico y la orientación política del continente. Pero a pesar de su importancia histórica en un momento de transición, ha recibido poca atención por analistas y tomadores de decisión en el continente.

Hace pocos años, aunque la relación económica entre los países del Pacífico con la RPCh seguía aumentando, su orientación hacia el comercio trans-pacífico fue dominada por una ideología netamente neoliberal, enfocada en mercados libres con transparencia, eficiencia, la importancia de contratos y el Estado de Derecho, por encima de arreglos particulares entre sus líderes. Tales valores fueron reflejados en la “Alianza del Pacífico,” que incorporó los países claves de la “columna vertebral”: México, Colombia, Perú y Chile, con Costa Rica y Panamá como aspirantes. El consenso neoliberal representado por la alianza fue reforzado por la incorporación de tres de sus miembros en el igualmente neoliberal TPP, que contemplaba gestionar el comercio trans-pacífico, según reglas que aseguraban su transparencia, claridad de contratos y protección de la propiedad intelectual y complementaba un modelo neoliberal de comercio entre sus miembros con principios neoliberales para su comercio con Asia.

En el transcurso del último año, los dos motores de esta integración multilateral neoliberal de este eje, inesperadamente se han paralizado, mientras que el futuro político de casi todos los países de la columna vertebral y su orientación política-económica, están en duda.

Con respecto a la estructura multilateral de la orientación de la columna vertebral de la región hacia el Pacífico, en los últimos años la Alianza del Pacífico como el proyecto de integración multilateral más prometedor de la región, ha perdido su inercia al respecto de la profundización de sus estructuras, para incluir el estancamiento de progreso en integrar a Costa Rica y Panamá como miembros plenos, y en las últimas cumbres, se ha enfocado más en desarrollar relaciones con otros bloques de la región, como es el Mercado del Cono Sur (Mercosur). De la misma manera, el retiro de EE.UU. del TPP no sólo ha puesto en duda el futuro de esa organización, sino que también ha lastimado profundamente la Alianza del Pacífico, aunque la muerte de la alianza todavía no ha sido anunciada.



Como complemento a la incertidumbre sobre el multilateralismo que se domina en la columna vertebral, nunca antes, todos esos países han sido sujetos a posibles cambios políticos tan radicales dentro de un periodo tan corto.

Empezando en el sur, Chile se encuentra en una crisis interna, profundizada por precios bajos en las materias primas, que son su exportación principal e impulsor de su economía. El desencanto con el mal desempeño del segundo gobierno (más izquierdista) de Michelle Bachelet, podría impulsar el regreso de un régimen más de centroderecha en las elecciones presidenciales de noviembre de 2017, lo que contribuiría en la región a retomar su camino hacia un modelo de negocios con Asia más neoliberal.

En Perú, el presidente Pedro Pablo Kuczynski, elegido en junio de 2016, tiene educación en los EE.UU. y una disposición hacia principios económicos clásicos de la “escuela de Chicago”, pero en el primer año ha tenido muchos problemas domésticos en su país, y debido a la pérdida del TPP, ha mostrado una inclinación inicial de acercarse más a la RPCh, el socio económico principal de Perú, el inversor más grande en la minería y el motor principal de su economía.

En Ecuador, donde la política izquierdista del Presidente Rafael Correa ha sido un impedimento para consolidar un “consenso neoliberal” en la columna vertebral, su remplazo preferido, Lenin Moreno, está casi empatado con el candidato de la derecha, Guillermo Lasso, en la segunda vuelta de la carrera presidencial que podría determinar el futuro del país.

En Colombia, el Presidente Juan Manuel Santos está en la etapa crítica de implementar un acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con muchas posibilidades de convertirse en una ola de crimen y violencia aún más grande que antes, cambiando a Colombia de un país modelo a una fuente de inestabilidad en la región, e impactando en los resultados de las elecciones presidenciales de mayo de 2018.

En América Central, cinco de los seis países de la región reconocen diplomáticamente a Taiwán, no a la RPCh, como gobierno legítimo de China. El colapso de la tregua diplomática que, desde 2008 ha impedido a la RPCh aceptar cambios en las posiciones diplomáticas de los países que reconocen Taiwán, podría destapar una “guerra diplomática” en la región. Sería una guerra que Taiwán perdería muy rápidamente, generando una transformación que, dentro de pocos meses, puede resultar en una región que reconozca a la RPCh, y que esté más abierta a aceptar grandes proyectos con ella, para incluir el postergado Canal Interoceánico en Nicaragua. En África, la



aceptación por la RPCh en marzo de 2016 del reconocimiento diplomático de Gambia, y el cambio diplomático de Sao Tomé y Príncipe en diciembre de 2016, indican que la tregua que ha mantenido el statu quo diplomático en América Central y el Caribe desde 2008 puede estar desintegrándose.

En México, el país que desde la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), ha sido cada vez más integrado económicamente con los EE.UU. (y también en cooperación de seguridad), ahora se encuentra asediado por tres lados. Por un lado, el proteccionismo del nuevo gobierno en los EE.UU., y el posible retiro de ellos del TLCAN, pone en jaque el futuro económico del país. Por otro lado, el posible colapso del TPP (en que México es socio) y el estancamiento (no reconocido) de la Alianza del Pacífico, obliga a este país a repensar su manera de relacionarse económicamente con Asia. Así mismo, la retórica y las políticas del gobierno de Donald Trump hacia México, alimentan corrientes político-populistas y anti-estadounidenses en el país, tal como el movimiento MORENA de Andrés Manuel López Obrador, probable postulante en las elecciones presidenciales de julio de 2018.

Si esto fuera poco, el país también enfrenta un aumento en la violencia por parte de grupos narcotraficantes, en el fin del sexenio del Presidente Enrique Peña Nieto. Por un lado, los cárteles tradicionales se han fragmentado en 40 ó más grupos delictivos que se están reestructurando y compitiendo por el poder y los negocios ilícitos, haciendo el panorama estratégico del país mucho menos predecible, particularmente en estados como Guerrero o el Estado de México. Por otro lado, el cártel de Jalisco Nueva Generación, con orientación agresiva y buenos lazos de abastecimiento de precursores químicos provenientes de Asia, ahora está cooperando con los remanentes de organizaciones como los Beltrán Leyva, Arellano Félix, y Carillo Fuentes para atacar al cártel más adinerado de México: el cártel de Sinaloa, ahora debilitado por la extradición de su jefe, “El Chapo” Guzmán, a los EE.UU.

La combinación de tales desafíos internos, incentivos económicos y cambios políticos, podría impulsar a México en un rumbo menos estable, menos orientado hacia el mercado libre, más receptivo a proyectos gobierno a gobierno con la RPCh, y menos dispuesto a cooperar con los EE.UU. en temas de seguridad. Esta combinación, si ocurriera, crearía desafíos importantes en la frontera sur de los EE.UU., que podría forzar al país a repensar de forma fundamental, la proyección de su poder en otras partes del mundo.

Los posibles cambios, detallados en las secciones anteriores, también pueden ser impactados por otras dinámicas que ocurren fuera de la región de los países de la “columna vertebral”. Estas



dinámicas incluyen la desestabilización de Venezuela o la crisis política en Brasil y la evolución de los casos de soborno con la empresa brasileña Odebrecht.

También, la evolución de la política en los EE.UU., y las iniciativas en la región por la RPCh, India e Irán, entre otros actores, tendrán un impacto en guiar su dinámica, algo que no se puede descartar.

En su totalidad, las fuentes de cambio en las instituciones multilaterales y los países individuales de la “columna vertebral” de la región, implican que en los próximos dos años el panorama de la región podría cambiar de forma fundamental, con un rango de posibilidades, desde una región orientada hacia el occidente y el mercado, hasta uno mucho más izquierdista y más dependiente de la RPCh. En un ciclo reforzador, la orientación de los gobiernos en la columna vertebral por su posición en el litoral del Océano Pacífico, tendrán un rol importante en el desarrollo del régimen de comercio que predomina entre Asia y los países de América Latina. Y esto, a su vez, tendrá un impacto en la trayectoria económica y política de aquellos países.

Este breve análisis, por lo menos, debe hacer pensar a las personas en los EE.UU. y los otros países de la región que celebran de forma prematura la erosión de la “marea rosada” de socialismo populista en la región. Se hace hincapié en qué tan frágil es realmente la situación y qué diferente puede lucir el panorama regional dentro de dos años.

Para los EE.UU. y la región, el cambio posible en la columna vertebral de América Latina en el corto y mediano plazo, sirve como llamada para despertar, para seguir muy de cerca, en su conjunto y desde una perspectiva estratégica, todos los procesos electorales y desafíos que enfrentarán aquellos países en los próximos años. Es un interés nacional fundamental para los EE.UU., que la columna vertebral y la región mantengan una orientación neoliberal, democrata, y amistosa hacia los EE.UU. Es un interés de todos los países en América Latina y también en Asia, que el régimen que predomine en el Pacífico incluya a los EE.UU. y esté enmarcado por principios de transparencia, comercio libre, respeto a la propiedad y al Estado de Derecho.

No hay una región del mundo, cuyas condiciones impacten más directamente en la prosperidad y la seguridad de los EE.UU. que el hemisferio occidental. Si EE.UU. permite el colapso del neoliberalismo en la columna vertebral de las Américas, no habrá muro lo suficientemente alto que pueda proteger a la nación de las consecuencias.



Amable lector para atender sus dudas, comentarios o sugerencias del presente texto siga el siguiente link <http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/contacto.html>

El contenido de la presente publicación refleja los puntos de vista del autor, que no necesariamente coinciden con la Secretaría de Marina - Armada de México.